



## MANU BAQUEIRO

Pese a su ascendencia gallega ha sido un “astur”, su alter ego Marcelino, regente de “El Asturiano”, quien le ha hecho popular en la pequeña pantalla y querido.

Charlando nos cuenta sus recuerdos de adolescencia en Raxó, donde con sólo 12 años ya comenzó a disfrutar de la sensación de libertad que le proporcionaba ir por la Ría de Pontevedra en una Vespa 75 cc, destartalada y prestada. El mayor temor no era el estado del scooter, sino el miedo a que su padre le descubriera y tuviera que sufrir el temido castigo de tres días de encierro en casa.

La versión “made in Spain” de la casa italiana, el inolvidable Vespino, fue testigo y protagonista de una de sus aventuras veraniegas en la preciosa playa de Sanxenxo. El Vespino le dejó tirado y al parecer la rubia que le acompañaba, también. Sin embargo, ese recuerdo no dejó ninguna acritud en su memoria, ni consiguió que guardara ningún tipo de rencor a este modo de transporte que se ha convertido en parte de su estilo de vida. Actualmente, utiliza un Piaggio 125 para sus desplazamientos diarios en ciudad, “llueva, granice o nieve”, en sus propias palabras. Incluso, a veces para desplazarse a su lugar de trabajo, el rodaje.

Por el momento, podremos seguir viéndole en la nueva temporada de “Amar es para siempre” y de cara al otoño en un proyecto teatral, aún top secret, donde cambiará el set de rodaje por las tablas junto con su compañera de reparto desde el 2005, Itziar Miranda.

TEXTO: TRANSVERSAL COMUNICACIÓN.

El día que el Vespino, y una rubia, le dejaron tirado, juró fidelidad a las dos ruedas y... hasta hoy.



Vespino SC 50